### Un brujo en Buenos Aires

Henryk Szeryng virtuoso Bronislav Huberman abrió la boca ante el niño de 10 años que aca-baba de interpretar el concierto para violín de Mendelssohn y, tomándolo de la mano, lo condujo hasta las aulas de Carl Flesh, en Berlín, y más tarde a las mitológicas clases de la rue Balu, en Paris, donde Nadia Boulanger pontificaba ya, desde el prin-cipio de los tiempos, acerca de los problemas del estilo musical, como nadie lo ha hecho en el mundo. Casi nonagenaria, la in-

signe maestra sigue pontificando, y el niño aquel, llamado Henryk Szeryng —nacido en Polonia hace 49 años—, es considerado uno de los mayores violinistas del mundo.

La semana pasada, Szeryng invadió la cartelera musical de Buenos Aires con tres conciertos con orquesta y un recital en el Colón. Hacía varios años que este "prín-cipe del arco" (como pomposamente lo bautizó el New York Telegram and Sun) no recalaba en la Argentina, pero eso no ha hecho olvidar al público porteño que el violinista es uno de sus ídolos predilectos. Cuando, el martes 15, culminó -junto a su compatriota, la cellista Christine Walevska- la exploración del Doble concierto opus 102, de Brahms, Szeryng celebró, sin que muchos lo recordaran, sus bodas de plata con Buenos Aires: en ese mismo escenario del Colón había debutado, en 1942, en su primera gira latinoamericana. Aunque nunca ha dejado de ser polaco, el instrumentista quedó de tal manera seducido por el paisaje, las gentes y la manera de vivir de México, que en 1948 se hizo ciudadano de ese país, del que es, por designación del gobierno, "embajador cultural"

La resplandeciente carrera de Szeryng tuvo una primera cobertura



áurea cuando la reina madre María de Rumania lo condecoró, en 1935, después de una audición en su palacio de Sinaia. En ese mismo año debutó en Varsovia, con el Concierto de Beethoven dirigido por consagratorio Bruno Walter. Cuatro veces ha ganado el Grand Prix du ganado el Grand Frix du
Dísque, de Francia, una
de ellas por su grabación
integral de las Sonatas
para violin y piano, de
Beethoven, con el legendario Arthur Rubinstein. Sus andanzas musicales no le han impedido zam-

bullirse, a la vez, en otros estudios favoritos: historia antigua, filolo-gía, literatura, teatro e idiomas. Hoy, un repertorio de una cuarentena de conciertos para violín y orquesta -verdadero record profesional—, a más de toda la literatura tradicional del instrumento, las innumerables grabaciones, el paso por trece festivales europeos y las co-piosas giras, atestiguan que los profetas de su gloria no estaban desacertados.

El disco ha celebrado el fugaz paso de Szeryng por Buenos Aires. Dos longplays estereofónicos rescataron, la semana última, tres concerti con orquesta, de su macizo repertorio: el denso en re mayor opus 77, de Johannes Brahms, el vital en mi menor opus 64, de Félix Mendelssohn, y el desparejo en re menor, de Robert Schumann. Por detrás del piano asoma, en las tres grabaciones, la Sinfónica de tres grabaciones, la Simbilica Londres conducida por el húngaro Antal Dorati. El resultado no es, por consiguiente, ideal, ni mucho menos, sobre todo en el monumento brahmsiano, donde falta robustez y sobra superficialidad. Pero Szeryng se mete a todo el mundo Szeryng se mete a total en el bolsillo y hace restallar, con precisión que roza el prodigio, sus sullatinas más audaces. Que era volatines más audaces. Que era lo que se esperaba (Mercury 96505/06 Stereo).

# RECORDS

CLASICOS

Seis selecciones orquestales, de R. Wagner, por la Orquesta Sinfónica de Würtenberg, de Stuttgart, diri-gida por Jonel Perlea (Vox).

Concierto para violin en re mayor, de J. Brahms, por Henryk Szeryng (violin) y la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Antal Dorati (Mercury).

Symphony of Psalms, de I. Stra-winsky, y Gloria, de F. Poulenc, por la Orquesta Sinfónica RCA, dirigida por Robert Shaw (RCA).

The San Francisco Style, por Lu

Watters' Yerba Buena Jazz Band (Trova).

Alma en la noche, por Sonny Sttit

& Bunky Green (D.M.).

Lu Watters' Yerba Buena Jazz
Band (Trova).

#### MISCEL ANEA

Hits de los Sounds Orchestral (Music-Hall).

Recuerdos de Rusia, por Paul Mauriat y su Orquesta (Philips). El segundo disco de oro de los

Cantores de Quilla Huasi (Philips).

• Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. •

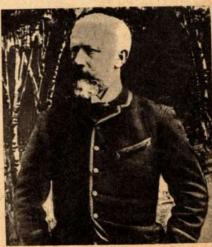
#### Discos

## Fiel y sufrida

Tchaikowsky, por Toscanini — "Si nunca conoci un gran amor, tuve la suerte de ser amado; si nunca tuve esposa, no puedo quejarme de mi suer-te: la música fue mi amante, fiel y sufrida", escribía Peter Illytch Tchai-kowsky a Madame Nadeschda Filaretovna von Meck. Viuda de un poderoso industrial alemán, Nadeschda amaba al compositor en una forma a la vez apasionada y mística: por eso estable-ció con él —a quien no conocía— un curioso pacto, que consistía en ayu-darlo económicamente por el resto de sus días, a cambio de que él no inten-

tara verla en persona jamás. Así se inició un denso epistolario entre protegido y protectora, en 1876. Al año siguiente, Peter, que era homo-sexual, se casó con una alumna, y el matrimonio se derrumbó estrepitosa-mente a los quince días, provocando en el marido un colapso nervioso. La en el marido un colapso hervioso. La música fue su remedio, porque en ese momento Tchaikowsky se abocó a reconsiderar la orquestación de su juvenil obertura Romeo y Julieta, cuyo estreno en Moscú había sido la desolación. "Debo enviarle estas pocas líneas para expresarle cuán inmensa es la dicha que me embarga al hallar un tema musical —informaba el corres-ponsal a su mecenas, en 1878—. Mi mundo, triste y quebrado, como usted bien lo sabe, halla nuevas estrellas en las notas que brotan de mi imaginación, la que jamás podrá ser derrotada en la medida en que lo ha sido mi persona", se exalta.

Esa obertura aparece ahora en esta placa, y el legendario Arturo Toscanini, con la orquesta de la NBC, hace
menos dulzones sus acordes, menos
pegajosa su sentimentalidad. Acompañándola, está la primera suite sinfónica del ballet Cascanueces y el Rey
de los Ratones, que la Opera Imperial
de San Petersburgo encargó al compositor en 1891. Lo mejor que puede positor en 1891. Lo mejor que puede decirse de la versión Toscanini es que consigue que algo tan reiterado y ajado ya por incontables traducciones suene a nuevo (RCA Victor 1089 monoaural). .



Tchaikowsky: Un corazón solitario.